

Capítulo 11: Crónica de un Hangar en Pandemia

*—Fragmento del libro de Nancy Moyeda
Acompañada por la Comandanta C.*

El día que el mundo se detuvo, el hangar no. La pandemia llegó primero como rumor, luego como noticia, y finalmente como una rutina que transformó cada rincón. Grey recuerda que el aire se volvió más denso, no por el calor de la Isla, sino por la mezcla de incertidumbre y decisiones que parecían llegar siempre con un compás de retraso.

La Operación Crítica

Detener los vuelos hacia las plataformas de la Sonda de Campeche no era una opción. Aquellas estructuras en medio del mar son la columna vertebral de la producción petrolera mexicana y, por extensión, de buena parte de los ingresos fiscales del país.

En tierra, ese peso se sentía. Cada turno, cada vuelo, era como sostener una antorcha encendida en plena tormenta: había que proteger la llama, aunque el viento soplara cada vez más fuerte.

Primeras Medidas y Reacciones

Las primeras horas fueron caóticas y silenciosas a la vez. La operación seguía, pero todo parecía detenido en un punto de espera. En el hangar, los técnicos se colocaban cubrebocas, los pilotos revisaban sus teléfonos buscando noticias y los supervisores trataban de explicar lo que ellos mismos estaban descifrando.

Pronto, comenzaron a circular fotografías en los grupos de WhatsApp: tripulaciones de otras compañías usando trajes Tyvek® completos, lentes de seguridad, guantes y mascarillas. El hangar contiguo fue el primero en implementar estas medidas, y las imágenes llegaron a nuestros celulares antes que las instrucciones oficiales.

A los pocos días, llegó la primera dotación de EPP (Equipo de Protección Personal), casi simbólica: trajes en cantidad limitada, mascarillas N95 y el indicio de que esto iba para largo. Las mamparas de plástico en cabina se improvisaron para aislar a la tripulación de los pasajeros; protección necesaria, pero que aumentaba la temperatura en la cabina.

Las videollamadas se multiplicaron. Cada día, un noticiero corporativo en vivo: instrucciones que llegaban de Nuevo León.

La sensación era de estar dentro de un laboratorio en tiempo real, pero sin el manual completo.

Nota técnica:

La instalación de mamparas y el uso de EPP en cabinas con ventilación limitada generaron un aumento de la carga térmica para los pilotos, especialmente en climas cálidos. Estudios en salud ocupacional recomiendan monitorear signos vitales y permitir pausas de recuperación térmica en operaciones prolongadas (ACGIH, 2020; ISO 9886:2004).

Micro-Diálogo 1: Cap. Vela solicita permiso

Cap. Vela: —Grey, mi bebé tiene menos de dos años. Solicito un permiso sin goce de sueldo para estar en casa unos días.

Jefe de Pilotos: (mirando a Grey) —Grey, ¿qué opinas?

Grey: —Capitán, la solicitud se puede registrar.

(El jefe de pilotos revisa la hoja, guarda silencio y finalmente niega con la cabeza.)

Cap. Vela: —Entonces solicito quedarme en el hotel con la tripulación, para no exponerlos.

Administrador: —No es posible. No hay presupuesto para eso.

Micro-Diálogo 2: Grey e Ian

(WhatsApp. Mensaje de Despacho de Vuelo: compañera en crisis, menciona dificultad para respirar).

Grey: —¿Ya avisaron al médico?

Grupo de Chat: —No contesta. La ambulancia dice que tardará en llegar.

Ian: —¿Vas a ir, mamá?

Grey: —Sí. Pero ayúdame a asegurar bien el traje, que no quede ninguna cinta floja.

(Ian la ayuda a sellar guantes y botas, serio, concentrado.)

Ian: —Listo. Aquí te espero. Si pasa algo, te marco.

(Grey asiente y sale. La casa Covid estaba a menos de 10 minutos. Ian se queda atento, esperando noticias.)

La oficial de operaciones Viridiana y Grey permanecieron junto a la puerta, esperando la ambulancia.

A lo lejos, un auto rojo se deslizó sobre el asfalto. Dentro, Dalia, otra oficial de operaciones de vuelo, observaba la escena con calma contenida. Sus ojos se encontraron con los de Grey y Viridiana; un gesto apenas perceptible, un leve levantamiento de mano, un asentimiento silencioso, y todo quedó dicho. No hicieron falta palabras. El auto desapareció, llevándose consigo la tensión del instante, pero dejando atrás un espacio cargado de comprensión compartida.

En paralelo, los Supervisores de Pilotos enfrentan su propio escenario: cada prueba de resistencia, cada variable medida, cada signo de agotamiento... la temperatura, la deshidratación, el estrés. Pero no todo era técnica. También había lugar para el compañerismo que surgía en los intersticios de la presión. Allí, entre protocolos y decisiones, se respiraba algo más que deber: se respiraba cuidado, ingenio y un extraño tipo de imágenes en la exactitud de cada momento.



Imagen 1. Cabina adaptada con plástico (como primera medida) para aislar tripulación de pasajeros.



Imagen 2: Cabina adaptada con mampara para aislar tripulación de pasajeros. Una medida que aumentaba la seguridad sanitaria, pero también la temperatura en el área de pilotos.



Imagen 3. El equipo protector muestra un rasgón en la parte posterior, causado por el ajuste sobre una prenda más voluminosa y el movimiento asociado a la operación en helicóptero. La imagen documenta cómo, incluso con equipos nuevos, la combinación de tallas y desplazamientos son aspectos a considerar.



Imagen 4. La autora documentó la colocación de cinta de empaque a un equipo de protección rasgado, implementando una solución improvisada pero efectiva para mantener la seguridad en el momento.



Imagen 5. Miembro de la tripulación hidratándose después del vuelo. En esos instantes era como un trofeo de guerra.

Hidratación o Colapso

El helicóptero tocaba pista y el zumbido del rotor llenaba el aire. La cabina se quedó quieta, como si el tiempo se detuviera. Los pasajeros permanecían a bordo hasta que la ambulancia aparecía a lo lejos, su sirena apenas audible sobre el rugido de la turbina. Afuera, los pilotos descendían, sus trajes Tyvek® marcados de sudor, respirando hondo a través de las mascarillas.

La escena tenía un ritmo propio:

- La ambulancia llegaba, los pasajeros eran trasladados y el helicóptero quedaba en silencio.
- Los pilotos retiraban el EPP (Equipo de Protección Personal) y lo depositaban en bolsas plásticas, un gesto casi ritual.
- En el hangar, el olor penetrante del desinfectante llenaba el cuarto designado. La doctora, asistida por los ingenieros de seguridad, rociaba a cada piloto, bitácoras y chalecos con el mismo producto.
- Afuera, la brigada de sanitización hacía lo mismo con la aeronave, asegurándose de que la máquina quedara lista para el siguiente vuelo.
- Al final, un Gatorade fresco esperaba a cada tripulante: pequeño gesto, gran alivio.

¿Gatorade ®?

Nadie dijo nada, la idea no surgió de un plan formal, la tripulación inició la operación con el equipo completo un día domingo, auxiliados por los supervisores. Grey no es médico, ni psicóloga, es madre y observó la deshidratación en los pilotos, por lo que fue al supermercado y compró los gatorades. El área médica no dijo nada ¿Lo aprobaron en silencio? ¿Era más fácil no intervenir? Había silencios que también eran decisiones.

El área administrativa consideró el gesto más como un gasto.

En el hangar había garrafrones con bebida hidratante a base de agua y suero en polvo; estaban disponibles, sin embargo la ubicación, la temperatura y la falta de sabor hacían que no resultaran apetecibles. No estaban en el área de operación, al menos no visibles. La presencia del recurso existía, pero no generaba acción inmediata.

De manera similar, la comunicación con las oficinas corporativas de Nuevo León era constante: videoconferencias, correos y mensajes llegaban sin pausa. Las instrucciones se repetían, la información estaba ahí, pero en la práctica, cada equipo debía encontrar su propio rumbo. Había palabras disponibles, pero no siempre un ancla clara; el ruido informativo existía, y la brújula de la operación recaía sobre quienes estaban en terreno.

Grey incluso aprendió a conducir un Pettibone —una especie de montacargas todoterreno— instruida por un supervisor de MRO, un “sensei” asignado por Holstein.

...“El paso uno es accionar este interruptor para encender la luz de seguridad”, le indicaron. Ese aprendizaje no fue un simple gesto: le permitió comprender la operación como parte del mosaico vivo que mantenía el hangar en marcha.

Agenda

El Capitolio controlaba la narrativa.

Videoconferencia Covid: 9:00 horas

Videoconferencia E R P : 10:00 horas

Videoconferencia de plática sobre cómo hacer amigos: 12:00 horas

Videoconferencia de dirección: 16:00 horas

Videoconferencia de las videoconferencias: 17:30 horas

En el tiempo que nos quedaba libre improvisamos una cuadrilla para ir a comprar desinfectantes antes de que se agotaran. Se repartían por área.

El hangar respiraba por nosotros, se convertía en pulmón, escudo y testigo. Los pilotos casi no podían respirar, ni ver, tampoco transpirar. Cada decisión y cada ausencia de decisión aceleraba el pulso.

La temperatura en Ciudad del Carmen al despertar es de aproximadamente 25 °C, a media mañana el termómetro llega a marcar los 30 - 32 °C aproximadamente. Es como estar en un horno de vapor. Pruebas de fuego.



Imagen 6. Cabina en máxima protección: Piloto en configuración completa de EPP: traje Tyvek® (u otro) sellado, mascarilla N95, goggles y mampara instalada. Esta medida buscaba reducir contagios en cabina, pero incrementa el riesgo de estrés térmico y fatiga durante vuelos prolongados en clima tropical. La imagen resume el desafío de mantener la operación en condiciones extremas, priorizando la seguridad sanitaria sin detener el flujo de la misión.



Imagen 7. Las condiciones naturales se sumaban al desafío de la operación.



Imagen 8. Llegada de ambulancias a la zona.



Imagen 9. Piloto a la espera de la ambulancia. Al inicio, el equipo de apoyo llegaba puntual; con el tiempo, los retrasos comenzaron a hacerse evidentes a medida que la situación se complicaba.



Imagen 10. Protocolo de sanitización de un piloto en tierra, tras concluir un vuelo con medidas COVID en el día.



Imagen 11. Protocolo de sanitización por la noche.



Imagen 12. El Inspector acompaña al proveedor de sanitización a la aeronave.



Imagen 13. Aplicación de producto en la aeronave, paso clave para liberar la siguiente misión.



Imagen 14. Se documenta el momento de sanitización: bitácoras y chalecos eran rociados con desinfectante.



Imagen 15. El piloto era rociado con desinfectante por segunda ocasión antes de salir del área.

El Addendum

Negarse era ir contra el sistema. No en ese momento, no cuando las aeronaves seguían despegando día y noche. La alternativa era quedar fuera, programado para baja.

Mientras sosteníamos la operación en el aire, llegó un correo electrónico. Un addendum para firmar: reducción de salarios. Era la paradoja perfecta — la continuidad de las operaciones se necesitaba más que nunca, y al mismo tiempo, se nos pedía ganar menos. ¿Justicia? ¿Supervivencia? La explicación llegó en un correo: “Son tiempos difíciles.” Necesitamos equilibrar recursos para seguir adelante.

“Firmamos, volamos y mantuvimos el hangar respirando. El addendum quedó como testigo de que incluso en la adversidad, la operación no se detuvo.”

Lecciones Aprendidas.

Ante una pandemia, la industria puede reaccionar de forma rápida e ingeniosa, sin embargo es importante considerar que improvisar sin protocolos claros genera riesgos invisibles. Hoy sabemos que el uso prolongado de EPP (Equipo de Protección Personal) en ambientes calurosos exige pausas de recuperación, monitoreo de signos vitales y planes de rehidratación supervisada. Documentar esta experiencia es sembrar un precedente para que, en futuros eventos sanitarios, la seguridad fisiológica de las tripulaciones tenga el mismo peso que la continuidad de la operación.

Nota de Aprendizaje

Estrés Térmico en Cabina y Post-EPP

Contexto:

La instalación de mamparas y el uso de EPP en cabinas con ventilación limitada generaron un aumento de la carga térmica para los pilotos, especialmente en climas cálidos. Estudios en salud ocupacional (ACGIH, 2020; ISO 9886:2004) recomiendan monitorear signos vitales, permitir pausas de recuperación térmica e implementar protocolos de hidratación supervisada en operaciones prolongadas.

Riesgos potenciales:

- Aumento de temperatura corporal (hipertermia).
- Deshidratación acelerada.
- Pérdida de capacidad de reacción y concentración.
- Fatiga física y cognitiva.

Buenas prácticas internacionales:

- Hidratación inmediata post-EPP: ofrecer bebidas con electrolitos (como sueros orales o soluciones isotónicas) en los primeros 10-15 minutos posteriores a la exposición.
- Pausas de recuperación térmica: permanecer en áreas ventiladas o con aire acondicionado para normalizar la temperatura corporal antes de reiniciar actividades.
- Monitoreo de signos vitales en exposiciones prolongadas o repetitivas para prevenir colapsos por calor.

Reflexión.

- Decisiones tardías cuestan más: la protección llegó a destiempo, cuando el riesgo ya había escalado.
- Exceso de videollamadas no es gestión de crisis: es desgaste. El equipo necesita claridad y tiempo para actuar, no saturación de reuniones.
- Cuidar la salud no es opcional: operar con gente enferma a bordo no es resiliencia, es riesgo multiplicado.

Nota de la autora

Esta es memoria viva. No es un manual ni pretende sustituir la voz de médicos, ingenieros o autoridades aeronáuticas. Es el registro de lo que vimos, lo que vivimos y las decisiones que tomamos con la información disponible en ese momento.

No se trata de señalar culpables, sino de dejar constancia de cómo una operación aérea en la Sonda de Campeche logró mantenerse en pie mientras el resto del mundo escuchaba la consigna: “*quédate en casa*”.

Escribo para quien, en algún hangar del mundo, se enfrente a una crisis similar y busque comprender lo que otros vivieron antes que ellos.

Si esta historia despierta preguntas o inspira ideas, acompáñalas siempre de la guía de tu equipo de seguridad industrial, de la normatividad vigente y de expertos en salud ocupacional. Este relato es una ventana al pasado, no un procedimiento a seguir.

Referencias Bibliográficas

NIOSH. (2016). *Criteria for a Recommended Standard: Occupational Exposure to Heat and Hot Environments*. Department of Health and Human Services, Centers for Disease Control and Prevention.

OSHA. (2020). *Guidance on Preparing Workplaces for COVID-19 (OSHA 3990-03)*. Occupational Safety and Health Administration, U.S. Department of Labor.

ISO 45001:2018. *Occupational health and safety management systems — Requirements with guidance for use*. International Organization for Standardization.

NIOSH. (2016). *Criteria for a Recommended Standard: Occupational Exposure to Heat and Hot Environments*. Department of Health and Human Services, CDC.

ICAO. (2021). *Civil Aviation Safety and Health Management Guidelines for COVID-19 Recovery*. International Civil Aviation Organization.

American Conference of Governmental Industrial Hygienists (ACGIH). (2020). *Heat Stress and Strain: TLV® Documentation*.

ISO 9886:2004. *Evaluation of Thermal Strain by Physiological Measurements*.

Occupational Safety and Health Administration (OSHA). (2021). *Heat Illness Prevention Campaign*.